



**Universidad  
de La Laguna**

**Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Periodismo**

**Del reportaje a la novela**

**Alumna: Nieves M<sup>a</sup> González González**

**Tutor: Dr. Benigno León Felipe**

**Curso académico  
2019/2020**

# Índice

Resumen

1. Introducción
2. Antecedentes y estado de la cuestión
3. Marco teórico
4. Autores y obras
5. Objetivos e hipótesis
6. Metodología
7. Análisis y resultados de la investigación
8. Conclusiones
9. Bibliografía

## **Resumen**

Este Trabajo de Fin de Grado pretende analizar distintas obras literarias que muestran el proceso de conversión de un trabajo eminentemente periodístico a literario. El Nuevo Periodismo, el género no ficcional y testimonial marcan las características de este tipo de relatos que unen la literatura con el periodismo.

La mezcla entre el periodismo y literatura es un tema controvertido que, aunque ha ido ganando adeptos con el paso de los años, siempre ha generado antipatía tanto por los teóricos de la comunicación como por los del mundo literario. Este estudio plantea los beneficios y el crecimiento mutuo que obtienen ambas disciplinas ante la fusión de ambas.

**Palabras clave:** reportaje, novela, Nuevo Periodismo, No Ficción, Periodismo y Literatura

## **Abstract**

"From the Report to the Novel" aims to analyze different literary works that show the process of conversion of an eminently journalistic work to a literary one. The New Journalism, the non-fictional and testimonial genre mark the characteristics of this type of stories that unite Literature with Journalism.

The mixture between Journalism and Literature is a controversial issue that, although it has been gaining followers over the years, has always generated antipathy both from communication theorists and from the literary world. This study raises the benefits and the mutual growth that both disciplines obtain before the fusion of both.

**Key words:** report, novel, new journalism, non-fiction, journalism and literature

## 1. Introducción

Cuando llega a nuestras manos un libro, solemos ojear, como si de una pequeña ventana o mirilla se tratará, el reverso para ver un atisbo del mundo que hay dentro de él. Algunos prefieren la literatura clásica, la poesía o la novela, pero cada género puede llegar a ser infinito, y es que la literatura puede estar presente en cualquier ámbito que se nos ocurra. Este es el caso del periodismo que, aunque los comunicadores más ortodoxos puedan diferir de optar por este estilo, la literatura y el periodismo pueden ir de la mano.

“El periodismo se basa en contarle a la gente lo que le pasa a la gente”, según Eugenio Scalfari, pero es el periodista quien decide cómo contarlo. Y ahí está la magia. Depende de la forma que queremos darle a un texto o como queremos transmitirlo para poder lograr que le llegue la información a la sociedad, y esto podremos hacerlo de una manera literaria, como si de una novela, un cuento o un poema se tratase.

En la entrevista realizada por Javier Blázquez a Emmanuel Carrère para el periódico *El Mundo*, el escritor señaló que "El periodismo puede ser tan literario como un poema o una novela". Y el movimiento del nuevo periodismo es un ejemplo claro de ello, la narrativa literaria se introduce en la manera de contar un hecho noticioso para así contraponerse a la característica y aséptica objetividad con la que se suelen transmitir las noticias periodísticas.

Existen muchas novelas que han surgido de la mano de periodistas, que han utilizado sus herramientas de investigación, no solo para ahondar en el tema del que trata su obra, sino para la estructuración del libro final.

*A sangre fría*, de Truman Capote, no solo es uno de libros que ejemplifican la máxima representación de la novela de no ficción y del movimiento de nuevo periodismo acuñado por Tom Wolfe, sino que muestra como con el empleo de las técnicas periodísticas se puede llegar ahondar tanto en un tema que no solo dé para un reportaje, sino que la investigación se pueda plasmar a través de la narrativa literaria y que como resultado final se cree una novela.

Con esta investigación se trata de profundizar en cómo de un reportaje o investigación periodística se puede crear una novela, así como analizar las posibles estructuras literarias que existen para lograrlo. Esto se puede realizar a través del análisis de diferentes novelas

que se han escrito con una investigación y técnicas periodísticas o que su primera finalidad haya sido la creación de un reportaje y no una novela.

## 2. Antecedente y estado de la cuestión

Los estilos tradicionales del periodismo tratan de distanciarse de la literatura como si de líneas paralelas se tratasen, pero ambas pueden converger, cruzarse o fusionarse. En la actualidad, cuando se menciona la literatura periodística o el periodismo literario, casi de manera automática se hace referencia al Nuevo Periodismo. Esta corriente periodística fue acuñada en los años 60 por el célebre periodista y escritor Tom Wolfe.

Asimismo, el género de novelas de no ficción o testimoniales surgidas en los años 70 también saltan al panorama como una narrativa que mezcla la literatura con el periodismo. Pero para buscar el origen de la unión de ambas materias hay que remontarse siglos atrás, puesto que existen textos anteriores al siglo XX en el que ya se fusionan las técnicas periodísticas con textos literarios. Por lo tanto, se puede establecer una línea temporal muy amplia en la que literatura y periodismo armonizan.

Uno de estos casos es el de Heródoto de Halicarnaso (484 y el 425 a.C.), historiador y geógrafo conocido como el padre de la historia en el mundo occidental, que fue el primero en plasmar en un texto estructurado los acontecimientos de la humanidad. Relató sus viajes en unas crónicas conocidas como las *Historias de Heródoto de Halicarnaso: Los nueve libros de la historia*. Esta obra está dividida en 9 libros dedicados cada uno de ellos a una musa de la mitología griega, se considera un texto historiográfico, pero también literario.

El principal método de trabajo de Heródoto era la observación directa, la observación externa (lo visto por otros), su propia opinión y la investigación, lo que se asemeja al tratamiento de las fuentes en las técnicas periodísticas. Por este motivo, el periodista y escritor Ryszard Kapuscinski (1932–2007) dejó patente en su libro *Viajando con Heródoto* (2006) que fue el primer periodista de investigación y el creador y precursor del reportaje. Así que podemos vislumbrar no sólo historia, sino literatura y periodismo unidos ya aproximadamente desde el año 430 a.C.

Recorrer toda la historia de la humanidad para encontrar textos en los que la literatura y el periodismo vayan de la mano sería un trabajo arduo y casi infinito. Así que en la línea temporal se pueden mostrar algunos autores que fusionaran ambas materias con anterioridad al Nuevo Periodismo y a la No Ficción, pero sin ir tan lejos en el tiempo.

La Universidad Complutense de Madrid (UCM) publicó en su revista académica una investigación en el año 2002 denominada *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Concretamente el capítulo ocho muestra los primeros indicios de relación entre reportajes periodísticos con las novelas. *Primeros coqueteos entre reportaje y novela: Daniel Defoe, Edgar Allan Poe y Fiodor Dostoievski* está escrito por María del Mar Mora Do Campo, colaboradora honorífica del Departamento de Periodismo de la UCM.

En palabras de la autora, con su análisis (2002: 221, 222, 223):

Lejos de pretender fijar una frontera entre periodismo y literatura, nos situamos en un lugar de aguas comunes donde tendría cabida un tipo de trabajos que cada vez son más numerosos. Se trata de textos que coinciden temáticamente con las exigencias del periodismo, pero que difieren de las normas de estilo tradicionales. A pesar de que Tom Wolfe insistió en apropiarse de la idea (que él bautizó como “Nuevo Periodismo”), ya en los siglos XVIII y XIX aparecieron importantes ejemplos de reportajes que incorporaban técnicas propias de la novela.

Mora Do Campo defiende “la aplicación de técnicas narrativas en aquellos primeros reportajes”, puesto que a través de su estudio plasma “su utilidad” o incluso defiende “la necesidad para la labor periodística”.

A través de los escritores mencionados en la investigación M. Mora ve “un modus operandi” entre periodistas y escritores. Considera que la manera de trabajar “coincide con el de cualquier periodista clásico: acuden a las mismas fuentes (entrevistas personales con testigos, informes oficiales...); siguen un proceso de investigación, seleccionan la información y la redactan”.

Asimismo, la autora atisba que la única diferencia que encuentra es que “se han permitido una mayor libertad a la hora de escribir”. Y esta libertad suele ser la que hace que sus libros “descansen en las estanterías que las bibliotecas reservan para las novelas, ganen

premios de literatura, mientras el mundo del periodismo les da la espalda”. Llama la atención no solo el objeto de análisis, sino los autores tan notables mediante los cuales muestra similitudes entre el periodismo y las novelas.

El primer escritor y periodista que destaca Mora Do Campo es Daniel Defoe (1660-1731), es conocido por ser el autor de la novela *Robinson Crusoe*, pero, además, es el artífice del reportaje novelado *Diario del año de la peste* (1722). Los motivos que le llevaron a escribir este texto, considerado principalmente como una novela, fueron por causas políticas, puesto que sus publicaciones periodísticas solían tener un carácter político y cuando el gobierno vetó este tipo de publicaciones en 1720 se vio obligado a modificar su profesión. Como refleja M. Mora, “es entonces cuando Defoe busca otras maneras de informar y publica este relato de cómo la sociedad londinense se enfrentó a una epidemia de peste en 1665”.

*Diario del año de la peste* incluye fuentes que casan con las técnicas periodísticas, nos referimos no sólo a fuentes de primera mano como la realización de entrevistas a supervivientes, sino también al uso de fuentes documentales como informes oficiales, estadísticas y recortes de prensa de la época.

El escritor y ensayista Albert Chillón (1999: 78) hace referencia a la técnica periodística incluida en la novela de Defoe. Además, expresa que el texto surge de la unión de "...la exigencia de rigor informativo con la de construir un relato novelado en el que los datos, las cifras, los testimonios, los ambientes y los personajes adquieren relieve, volumen y densidad."

Asimismo, advierte que la mezcla entre “testimonio directo” y “literatura de fabulación” de su narrativa le sirvieron “para forjar su estilo –o si se quiere, su ausencia de estilo–, en tono eficaz y funcional.” Y que como resultado “Defoe quiere dar como reportaje auténtico, en primera persona, lo que de hecho era elaboración indirecta sobre observaciones y testimonios; pero también le ocurre que lo que era documento directo se tomó como invención: las fronteras entre realidad y ficción están en él muy borrosas.” (Valverde, y Riquer, 1984, como se citó en Chillón, 1999)

En este pequeño fragmento del relato se puede observar la exactitud con la que Daniel Defoe (1665: 15-16) narra la historia:

El aumento de la mortalidad se registró así: el número habitual de entierros semanales, en las parroquias de St. Giles in the Fields y St. Andrew's, Holborn, variaba entre doce y diecisiete o diecinueve en cada una, poco más o menos; pero desde que la peste apareció por primera vez en St. Giles se observó que el número de entierros crecía en forma considerable. Por ejemplo:

Del 27 de diciembre al 3 de enero	St. Giles	16	St Andrew	17
Del 3 de enero al 10 de enero	St. Giles	12	St Andrew	25
Del 10 de enero al 17 de enero	St. Giles	18	St Andrew	18
Del 17 de enero al 24 de enero	St. Giles	23	St Andrew	16

Es tal el detalle y la enumeración de cifras que en vez de un párrafo de una novela se asemeja más con un reportaje actual de la pandemia del COVID-19. A lo que hay que añadir que este realismo irá en auge con los años, según A. Chillón “no es que los grandes escritores de ficción se dedicasen también al periodismo, sino que a partir del siglo XVIII y, sobre todo, del XIX aparece con fuerza en Europa y Estados Unidos una nueva sensibilidad realista, muy atenta a la captación de las palpitaciones de los nuevos tiempos.” Esto favorecerá a las futuras reuniones de literatura y periodismo en un mismo texto.

Posteriormente, en el siglo XVIII podemos encontrar al siguiente autor al que se hace referencia (2002: 225-228). Edgar Allan Poe (1809-1849) comparte con Defoe su pasado como periodista. Este escritor es más conocido por ser uno de los maestros y precursores del relato corto en Estados Unidos, su país de nacimiento.

En el caso de Poe, el autor escribió un reportaje, *El misterio de Marie Roget* (1842), que en primer lugar se publicaría por entregas, y posteriormente se haría en una novela. Esto es similar a textos de otros autores publicados en primera instancia como reportajes y luego reunificados en novelas como, por ejemplo: *Diez días en un manicomio* de Nellie Bly (1887) y *Relatos de un naufrago* de Gabriel García Márquez (en 1955 como reportaje y en 1970 como novela).

Este reportaje novelado está inspirado en el asesinato real en Nueva York de Marie Cecilia Rogers, una joven que sale de su casa una mañana a visitar a su tía, pero que nunca

regresa. Al cuarto día de su desaparición encuentran su cadáver flotando en el río. Aunque la policía puso en marcha una minuciosa investigación, que incluía recompensa, no se resolvió el caso.

Por el contrario, en la ficción la historia tiene lugar en París y el autor esclarece el crimen, esto lo hace a través de un narrador en primera persona, que a veces actúa como omnisciente, y el personaje literario del “inspector Dupin”, el cual concluye que el asesinato lo llevó a cabo un marinero, que posiblemente era un enamorado de la víctima.

El inspector Dupin es un personaje creado por Poe para *Los crímenes de la calle Morgue*, en la cual también emplea la dualidad “narrador/Dupin”, según Do Campo (2002: 227):

Cuando en un relato titulado «Los crímenes de la calle Morgue», publicado hace un año, traté de poner de manifiesto algunas notables características de la mentalidad de mi amigo, el chevalier C. Auguste Dupin, no se me ocurrió que volvería jamás a ocuparme del tema. Era mi intención describir esas características, y su objeto fue plenamente logrado dentro de la terrible serie de circunstancias que pusieron de manifiesto el modo de ser de Dupin. Podría haber aducido otros ejemplos, pero no hubieran resultado más probatorios. Los recientes sucesos, sin embargo, con su sorprendente desarrollo, me obligan a proporcionar nuevos detalles que tendrán la apariencia de una confesión forzada. Pero, luego de lo que he oído en estos últimos tiempos, sería verdaderamente extraño que guardara silencio sobre lo que vi y oí hace mucho. (1842: 3-4)

Como peculiaridad hay que destacar que Poe conocía en la vida real a Marie Cecilia Rogers, y como expresa María del Mar Do Campo (2002: 225-228) es quizás uno de los motivos por los que decide realizarlo en papel a través de Marie Roget y así “humanizar la historia de la víctima”. Además, mediante esta narración se refleja “el temperamento del autor”, y como “la vida de Poe está llena de binomios: a veces poeta romántico (*Tamerlán y otros poemas, El cuervo y otros poemas*) y otros escritos de terror (*Los crímenes de la calle Morgue, El pozo y el péndulo, El escarabajo de oro*); enamorado de la belleza (encarnada especialmente en la figura de una mujer) y apasionado de la muerte, al escribir el reportaje pudo combinar todos estos ingredientes.”

Allan Poe logra con sus conocimientos y técnicas periodísticas trasladar la realidad a la ficción, “y es que si quitamos ese barniz de ficción con que Poe quiso envolver su relato,

lo que nos encontramos es un reportaje basado en una investigación sobre un hecho verdadero y noticiable”. Todo lo que contiene el relato sumado a la inclusión de fuentes tanto de primera mano como documentales (recortes de prensa) hacen que “el contenido, los datos, podrían haber tenido forma -y de hecho así fue- de otro género periodístico: una noticia, una entrevista...cualquiera. Pero el autor prefirió hacerlo de esta manera en la que presenta técnicas narrativas no habituales en la escritura periodística.”

Edgar Allan Poe muestra en *El misterio de Marie Roget* la conversión de una pieza periodística en literatura, del reportaje a la novela, y lo hace siglos antes del movimiento del Nuevo Periodismo y del género testimonial.

En el siglo XIX podemos encontrar otro ejemplo de un relato con características periodísticas. Se trata de *Memorias de la casa muerta*, una novela escrita por Fiodor Dostoievski (1821 -1881), novelista ruso y máximo representante de la literatura realista en su país junto a Iván Turgueniev y León Tolstói. Es conocido por haber escrito *Los hermanos Karamazov* y *Crimen y Castigo*, esta última obra lo consagró como uno de los grandes genios literarios de su época.

*Memorias de la casa muerta* tiene en común con las obras mencionadas con anterioridad, *Diario del año de la peste* y *El misterio de Marie Roget*, que el componente de realidad está presente. Esta historia narra las vivencias del personaje Aleksandr Petróvich Goryánchikov en la cárcel siberiana por el asesinato de su esposa. Lo interesante de la trama es la descripción del día a día de los presos, la narración adquiere más interés debido a que Dostoievski imprime en esta obra su propia experiencia en prisión cuando fue encarcelado el 23 de abril de 1849 y condenado a muerte por actividades contrarias al gobierno de su país. Estuvo cuatro años recluso en Siberia, pero al final logró el indulto, y tras pasar dos años en libertad publicó esta obra en su propia revista *Vremia*.

La obra está narrada en primera persona, pero al igual que Edgar Allan Poe utiliza la dualidad del narrador, que en este caso es narrador/Aleksandr Petróvich. Además, este relato genera atracción por reflejar hechos reales, también es el caso del reportaje novelado de Nellie Bly, *Diez días en un manicomio* (1887). La autora se hace pasar por una mujer demente para infiltrarse en un sanatorio mental y así narrar su experiencia. Dostoievski no lo hizo por voluntad propia, pero ambos relatos incrementan el impacto hacia el lector, ya que saben que sus creadores experimentaron la historia en carne propia.

Y aunque Fiodor D. trate de hacer una narración descriptiva y objetiva de los hechos el lector busca el verdadero sentir del escritor en cada una de sus frases:

Existen muchos hombres que, sin tener nada de buenos, logran hacerse de una bien cimentada reputación de bondadosos. Atribuyen la causa de esta fama al hecho de no despreciar a los humildes que están bajo sus órdenes, y creo que tienen razón. No parecen grandes señores, tratan con amabilidad al pueblo, se amoldan a sus costumbres, respetan sus usos, y el pueblo daría con placer su vida por ellos. Gustosos cambiarían un gobernante o un jefe que fuese la bondad personificada, por otro, rígido y severísimo, que tuviese ese aire de pueblo que tanto les encanta. Y si, por añadidura, este jefe o gobernante es amable, miel sobre hojuelas. (1982: 104)

Al tener el autor ese bagaje en su hoja de vida, el público puede pensar que *Memorias de la casa muerta* es una autobiografía, pero en palabras de María del Mar Do Campo (2002: 228).

Se trata en realidad de un reportaje periodístico sobre la vida en una prisión. La narración no se centra en el autor, sino en lo que éste capta a su alrededor. En ella no hay lugar para lamentaciones, los sentimientos ocupan un lugar muy secundario para ceder el protagonismo a la simple enunciación de los hechos.

Heródoto de Halicarnaso, Daniel Defoe, Edgar Allan Poe y Fiodor Dostoievski son algunos de los autores que lograron cimentar esa conexión entre un reportaje y una novela, esa relación entre realidad y ficción, y entre literatura y periodismo. Aun así, hay que añadir que, en el siglo XX, gracias al movimiento del Nuevo Periodismo y al género de la No ficción o testimonial, se establece un vínculo más notable y una mayor repercusión en el mundo literario y periodístico.

En el siglo XX se hace más palpable la necesidad de generar una nueva manera de periodismo, de alcanzar una mayor forma de expresión que el periodismo clásico no dejaba. Muchos periodistas optaban por la realización de reportajes, género periodístico que permitía una mayor profundización de los temas y una mayor creatividad narrativa más allá de las 5 w' + H: *what; when; why; who; where; how* (qué; cuándo; por qué; quién; dónde; cómo). Es entonces cuando la combinación entre reportaje y novela se

plantea como la forma de cubrir esta necesidad y surge el movimiento del Nuevo Periodismo.

El periodista y escritor estadounidense, Tom Wolfe, fue el encargado de darle nombre a este movimiento tras publicar en 1973 la primera parte del libro titulado *El nuevo periodismo*. A través de este libro estudia este nuevo movimiento mediante el análisis de diversos ensayos que ubica el inicio de esta corriente en 1945. El autor afirmaba que esta nueva corriente era “la más rica de la época” y que llegaba para dejar a un lado a la “agonizante novela”.

En palabras de Ryszard Kapuscinski, “Nuevo Periodismo nació de la combinación de dos ámbitos hasta ese momento diferentes: uno, los acontecimientos y las personas reales que nutrían al periodismo tradicional, el otro, las herramientas y técnicas de la ficción que enriquecían la descripción de esos acontecimientos y personas. Las obras que resultaron de esa mezcla constituyen esta nueva clasificación que se conoce como Nuevo Periodismo”.

Algunos escritores que destacaron en el comienzo del *New Journalism* (Nuevo periodismo) fueron Gabriel García Márquez, Rodolfo Walsch o Ryszard Kapuscinski. Por otra parte, a Truman Capote se le considera el culpable de la propagación a nivel internacional de este movimiento por su obra *A sangre fría* publicada en 1966. Aunque hay que destacar que el autor clasificó el libro como una novela de no ficción, que es un género literario de la novela y no un movimiento como sí lo es la corriente del Nuevo Periodismo.

Las novelas de no ficción es un género híbrido que mezcla la novela tradicional con el discurso testimonial, que guarda una estrecha relación con la disciplina del periodismo. Algunas de las características de este género es el uso de entrevistas a personas o testigos reales de lo que se narra para obtener datos verídicos. Su auge tiene lugar en la década de 1970, pero previamente se habían publicado novelas que encajaban en este género, al igual que pasa con el nuevo periodismo.

*A sangre fría* es una de las máximas exponentes de la no ficción, pero en años anteriores se había publicado *Operación Masacre* de Rodolfo Walsch (1957), lo que quizás le confiere el título de ser la primera obra en este género literario. Este libro narra una serie de asesinatos de prisioneros el 9 de junio de 1956 en Argentina durante la denominada

Revolución Libertadora que derrocó a Juan Domingo Perón. Hay que destacar que este relato se publicó como un reportaje por entregas, y al igual que otras obras mencionadas con anterioridad fue relanzado como una novela.

Tanto la no ficción como el nuevo periodismo han ido cogiendo fuerza hasta la época actual. Una periodista-escritora notoria que podemos mencionar es Svetlana Aleksiévitich, que repunta en el género de la novela testimonial con obras como *Voces de Chernóbil*. Esta autora ganó el premio Nobel de Literatura en 2015, lo que la convirtió en la primera escritora de no ficción en conseguir este premio en un siglo.

La literatura y el periodismo han ido de la mano desde antaño, y hasta la actualidad se puede observar que ambas se fusionan para beneficiarse mutuamente. La literatura coge fuerza del periodismo al transmitir la realidad y el periodismo absorbe la creatividad que aporta una literatura sin restricción.

### **3. Marco teórico**

Para una mayor profundización hay que enmarcar teóricamente la investigación, en este sentido hay que dejar claro algunos conceptos. A este respecto comenzaremos con mostrar brevemente la relación entre literatura y periodismo, puesto que lo que se trata de mostrar en este texto es el paso del reportaje a la novela. Es decir, como un texto eminentemente periodístico es transformado en literatura.

El primer concepto en el que hay que ahondar es en la literatura que, si bien es un concepto muy amplio, es definido desde antaño por muchos autores. Por ejemplo, Aristóteles no formulaba la literatura como una palabra específica, sino con una definición conceptual que decía que era “el arte que imita sólo con el lenguaje, en prosa o en verso, y, en este caso, con versos diferentes combinados entre sí o con un solo género de ellos, carece de nombre hasta ahora.”. Pero es una definición muy amplia, por eso también se puede tomar como referencia la definición del filólogo español Fernando Lázaro Carreter (1986: 151-170).

La literatura puede definirse como un conjunto de mensajes de carácter no inmediatamente práctico; cada uno de estos mensajes lo cifra un emisor o autor con destino a un receptor universal, constituido por todos los lectores potenciales

que, en cualquier tiempo o lugar, acudirán voluntaria o fortuitamente a acogerlo. Ese mensaje conlleva su propia situación; lo cual implica que, para adquirir sentido, debe instalarse en la peculiarísima de cada lector, constituyendo una situación de lectura apropiada. Por último, la obra literaria, en función de que debe mantenerse inalterada y ser reproducida en sus propios términos, se cifra o se escribe en un lenguaje especial.

Asimismo, el poeta y filólogo portugués Víctor Manuel Aguiar e Silva logra matizar esta disciplina con su *Teoría de la literatura* en la que advierte que: “serán obras literarias aquellas en que, según hemos dicho, el mensaje crea imaginariamente su propia realidad, en que la palabra da vida a un universo de ficción” (1986: 33). En esta conceptualización destaca la apreciación de que la literatura es ficción, así que se muestra como un elemento de distanciamiento entre el periodismo y la literatura. Esto se debe a que el periodismo se concibe como una ciencia que se basa en lo cierto, es decir, en la realidad que rodea a la sociedad:

El periodismo resulta ser, en definitiva (...), el método de informar sobre la actualidad e intermediar de forma inmediata y constantemente renovada en la comunicación social, que, mediante una expresión asequible al común denominador del público, combina recopilación, verificación, síntesis y clarificación de la información acreditada como relevante y cierta, con el máximo de exactitud posible, para servir desinteresadamente a los ciudadanos en su necesidad de un seguimiento preciso de los asuntos de interés público o potencialmente capaces de afectar sus vidas. (Dader, 2012, como se citó en Robledo, 2017)

Como se observa existen teóricos que logran imponer barreras entre ambas disciplinas y quizás es por esto por lo que, hasta siglo XX y al Nuevo Periodismo, así como a la No ficción, no se vincularon con mayor profundidad. Aun así, lo que queda claro es que ambas tienen como finalidad la comunicación y esto sustenta las palabras del periodista y escritor malagueño José Acosta Montoro (1930 – 2008): "El periodismo y la literatura son como la rama y el tronco, que no pueden vivir por separado". Esta idea adjudica a ambas al árbol como un símbolo representativo de su ubicación en el mundo de

comunicación: las raíces que representa la comunicación tanto oral como escrita, el tronco simboliza la literatura y las ramas el periodismo.

En referencia al periodismo y a este estudio hay que indagar en el concepto de reportaje, así como es su resultante, el reportaje novelado. Se considera como base del periodismo la noticia, pero existen más géneros dentro de esta profesión. El periodista y catedrático Gonzalo Martín Vivaldi afirmaba que “metodológicamente, admitimos y reconocemos la dificultad de deslindar campos, de precisar netamente, de diferenciar un género periodístico de otro. Como en todo campo artístico (el periodismo considerado también como arte), hay un entrecruce de rasgos” (1973). Y aunque exista esta complejidad en la actualidad podemos distinguir estos géneros a parte de la noticia; la entrevista, el reportaje, la crónica, el documental y la opinión.

Por lo tanto, concluimos que el reportaje es un género del periodismo que como diría Martín Vivaldi, se trata de un "relato periodístico, esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también: una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor periodista". Estas son otras definiciones a tener en cuenta y que menciona García-Cervigón (2015: 377):

El reportaje es un texto informativo que incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes, ambiente, color, y que, fundamentalmente, tiene carácter descriptivo. (A. Grijelmo 1997: 58).

Relato periodístico —descriptivo o narrativo— de una cierta extensión y estilo literario muy personal en el que se intenta explicar cómo han sucedido hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto. (J. L. Martínez Albertos 1984: 314).

Al respecto del reportaje novelado, nos podemos referir a él como un tipo de reportaje que “coquetea” con la literatura, pues no utiliza las técnicas habituales periodística, sino que narra los hechos con una mayor descripción y con menor objetividad que es una de las características del periodismo. Quizás esto lo situé como la antesala de la novela de no ficción.

Por su parte, la novela es definida por la Real Academia Española de la Lengua como “obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, de caracteres, de pasiones y de costumbres”. En esta conceptualización vuelve a llamar la atención la barrera que se interpone con el periodismo, ya que especifica que “narra una acción fingida todo o en parte”, alejándose de la veracidad y realidad total característica del periodismo.

Aun así en ambas obras tanto de un reportaje como de una novela llega a surgir una fusión. Un ejemplo de esto es el movimiento del Nuevo Periodismo acuñado por Tom Wolfe o de la novela de no ficción inspirada por Truman Capote con su libro *A sangre Fría*. El surgimiento de esta unión supone que, aunque algunos teóricos traten de separar a la literatura y el periodismo, estas disciplinas encuentran la manera de fusionarse.

#### **4. Autores y obras**

A través de la elección de una serie de autores y sus novelas se tratará de mostrar el estudio de esta investigación. Entre estos periodistas o escritores se encuentran Nellie Bly, Gabriel García Márquez, Truman Capote, Gay Talese, Svetlana Alexiévich, y Javier Cercas.

Estas cinco novelas serán las que estudiaremos con profundidad en este trabajo de investigación por haber sido concebidas como reportajes o contener características periodísticas que luego se trasladaron al género literario de la novela.

En primer lugar, se puede situar en la línea temporal a Elizabeth Jane Cochran que era conocida por el seudónimo de Nellie Bly (1864-1922). Se la considera la primera reportera del periodismo de investigación, así como una de las pioneras del periodismo encubierto. Esta periodista, escritora y empresaria de origen estadounidense, se infiltró en los lugares de los cuales quería investigar y así extraer la información de primera mano. Uno de sus textos más conocidos es *La vuelta al mundo en 80 días* con la cual consiguió en 1889 rebajar el récord en 8 días que se establecía en la novela homónima de Julio Verne.

La carrera periodística de Bly comenzó tras escribir una carta al editor del periódico *Pittsburgh Dispatch* a causa de una columna sexista. La respuesta de este fue ofrecerle trabajo ante las dotes narrativas que mostró en dicha carta, pero no duró mucho en ese periódico debido a que fue relegada a la sección de mujeres tras redactar unos pocos artículos de opinión.

Al encontrar su vocación en el periodismo decidió mudarse a Nueva York y solicitar empleo en el afamado y controvertido periódico de Joseph Pulitzer, *The New York World*. Su primer encargo laboral fue investigar un sanatorio mental para mujeres conocido como Isla de Blackwell. Cochrane se hizo pasar por una mujer demente para ser internada ahí, una vez infiltrada, no consiguió convencer a nadie de que era una periodista de incógnito y no le permitieron salir de allí hasta diez días después cuando el periódico intercedió. Esta obra será una de las elegidas para ser analizada en esta investigación, puesto que posteriormente fue reunificada en un libro.

La segunda obra elegida es el reportaje novelado *Relatos de un naufrago* (1955), de un autor que casi no necesita presentación, Gabriel García Márquez (1927–2014). Este periodista y escritor de origen colombiano fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1982. Se le vincula con el impulso de la profesión periodística, que en sus palabras era la profesión más bonita del mundo, y con el realismo mágico. Esta corriente literaria narra hechos fantásticos dentro de argumentos cotidianos, como por ejemplo en su obra *Cien años de soledad* (1967).

Además, su creación de reportajes novelados como *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile* (1986), *Noticia de un secuestro* (1996), y el mencionado anteriormente, lo sitúan como uno de los impulsores de la corriente del Nuevo Periodismo. Es más, en 1994 Gabo, apodo con el que se le conocía, creó la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano en Cartagena de Indias (Colombia). Su nombre actual es Fundación Gabriel García Márquez para un Nuevo Periodismo Iberoamericano.

Una de las obras más conocidas del autor es *Crónica de una muerte anunciada* (1981), historia que está inspirada en un asesinato real. Por su parte, *Relatos de un naufrago* narra la historia en primera persona de Luis Alejandro Velasco, un soldado de la marina de guerra de Colombia, que estuvo a la deriva en el mar a causa de una tormenta en el mar

Caribe. La narración revela algunas irregularidades del gobierno regente que le ocasionan problemas tanto a Velasco como a García Márquez.

Este reportaje fue recopilado en una novela en 1970, época que coincide con el auge de las novelas de no ficción o testimoniales. Cuatro años antes en 1966 era publicada *A sangre fría*, una de las novelas más famosas de Truman Capote (1924-1984). La mezcla de realidad y ficción en esta obra lo hicieron acreedor de ser uno de los padres del Nuevo Periodismo estadounidense junto a Tom Wolfe y Norman Mailer, así como del género de las novelas de no ficción.

El escritor y periodista estadounidense narra en *A sangre fría* el asesinato cometido por Dick Hickock y Perry Edward Smith contra la familia de los Clutter en Kansas en el año 1959. Capote tardó siete años en finalizar la novela, para su redacción obtuvo informes policiales, y realizó una ardua labor periodística en la que visitó la ciudad donde se cometió el crimen, entrevistó a vecinos, amigos y a los asesinos.

Estaba tan involucrado en su investigación que incluso asistió a la ejecución de los culpables en la horca el 15 de abril de 1965. La historia cautivó tanto a la crítica y al público que un año más tarde en 1967 fue llevada al cine por Richard Brooks. Esta no era su primera obra en ser llevada a la gran pantalla, en 1958 había publicado *Desayuno en Tiffany's*. Blake Edwards realizó su versión cinematográfica conocida como *Desayuno con diamantes*, película muy afamada que contaba con la actuación de Audrey Hepburn.

El cine en muchas ocasiones se nutre de obras literarias para hacer que las historias cobren aún más vida. La obra *Honrarás a tu padre* (1971) del escritor y periodista Gay Talese (1932) inspiró con este libro no solo una película, sino también una serie de televisión basadas ambas en el mundo de la mafia italiana en Estados Unidos. Nos referimos a la producción de *El padrino* (1972) de Francis Coppola o la serie *Los Soprano* (1999) de David Chase.

Talese narra en esta obra de no ficción la vida de los Bonanno, una familia de la mafia italoamericana. Es clave destacar que el autor era de ascendencia italiana, lo que quizás le facilitó convivir con este clan los siete años que tardó en documentarse y escribir este relato literario.

Su investigación fue tan exhaustiva que estableció lazos de amistad con algunos miembros. Esto hizo que llegara a temer por su vida, ya que pensaba que alguno de los enemigos de los Bonanno podría asumir que compartía lazos sanguíneos con ellos. La cercanía de esta obra es un elemento característico del Nuevo Periodismo y el realismo lo es de la no ficción.

La siguiente obra que entrará dentro del análisis de esta investigación es la novela testimonial *Voces de Chernóbil* (1997) de Svetlana Alexiévich (1948). La escritora y periodista bielorrusa, ganadora del Premio Nobel de Literatura en 2015, se caracteriza por su narrativa de no ficción presente en obras como *La guerra no tiene rostro de mujer* (1985) o *Los muchachos de zinc* (1989).

*Voces de Chernóbil* relata los testimonios de testigos o supervivientes de la catástrofe de la central nuclear de Chernóbil que tuvo lugar en Ucrania en 1986. Esta novela narra los hechos con tanta precisión y descripción que muestra la realidad vivida por sus entrevistados. En la obra hay un capítulo en el que la autora incluye una autoentrevista en la que se proclama testigo de este suceso histórico y en la cual hace una reflexión sobre la historia omitida. Para la documentación de esta investigación Svetlana A. entrevistó a más de quinientas personas durante un período aproximado de diez años.

Alexiévich ha sido perseguida por plasmar la realidad en sus obras y hasta el día de hoy esta novela y otras siguen prohibidas en Bielorrusia, su país natal. Sus novelas-reportajes están escritos en ruso, esto y la represión de las autoridades sobre la publicación de estos han dilatado su proyección mundial. Pero a pesar de esto el peso de la realidad de sus obras ha logrado un reconocimiento internacional.

La última obra objeto de análisis de esta investigación también narra un hecho histórico. Se trata de *Anatomía de un instante* (2009) de Javier Cercas (1962), escritor y filólogo español. La novela narra los acontecimientos ocurridos el 23 de febrero de 1981 en España. Este hecho conocido como el 23F albergó un fallido intento de golpe de estado, que fue dirigido por el teniente coronel Antonio Tejero, durante la votación para la investidura de Leopoldo Calvo-Sotelo como candidato a la Presidencia del Gobierno. Este intento de golpe de estado es el único que ha sido grabado y retransmitido en todo el planeta, esto confiere mayor notoriedad al evento.

De los autores escogidos, Cercas es el único que no es periodista como tal, aunque ha trabajado para periódicos como *El País* redactando columnas o artículos. Aun así, el autor muestra en sus obras una gran labor de investigación y documentación que le ha valido el reconocimiento en el mundo literario. Una de sus obras más conocidas es *Soldados de Salamina* (2008), en la cual también relata eventos reales acaecidos en la historia española. Esta novela se centra en la figura de Rafael Sánchez Mazas y en cómo escapa de su fusilamiento, este personaje fue un escritor e ideólogo de la Falange Española que colaboraba con José Antonio Primo de Rivera.

Este afán por reconstruir la historia también lo manifiesta en *Anatomía de un instante*, obra en la que el escritor reflexiona en sus primeras páginas los motivos por los que surgió su interés sobre el tema que narra. Además, muestra desde el primer momento que la finalidad de su investigación es la publicación de una novela, lo que refleja una motivación de trasladar la realidad histórica al mundo literario. Motivación objeto de interés en este estudio.

## **5. Objetivos e hipótesis**

A través de las seis novelas elegidas y de sus autores se plantean unos objetivos generales y específicos. Asimismo, se formularán una serie de hipótesis que se pretenden comprobar durante la investigación. Este estudio contará con dos objetivos generales:

- Mostrar las diferentes estructuras posibles de cómo un reportaje o investigación de carácter periodística puede trasladarse al mundo literario en formato novela.
- Mostrar las características del Nuevo Periodismo, de las novelas de No Ficción o testimoniales que aparecen en los relatos.

A su vez se abordan tres objetivos específicos que se pretenden conseguir a lo largo del estudio:

- Conocer si al pasar la realidad de un reportaje al mundo literario se pierde veracidad.

- Conocer si existe represión o consecuencias en la vida real de los autores o espectadores al mostrar la realidad periodística a través de la literatura.
- Conocer si la investigación y documentación periodística hecha por los autores tenía la finalidad última de redactar una novela.

A lo largo de esta investigación se formulan una serie de hipótesis que se corroborarán o refutarán. Estas son las conjeturas planteadas:

- Las novelas basadas en hechos reales presentan características similares con una base periodística.
- Las técnicas periodísticas usadas en el reportaje confieren a la novela una mayor veracidad al basarse en elementos reales.
- La literatura y el periodismo se complementan y contribuyen al crecimiento mutuo de ambas disciplinas.

## **6. Metodología**

El objeto de estudio de esta investigación requiere una amplia documentación. Por eso, los pasos llevados a cabo en la metodología de trabajo serán:

- Identificar el material bibliográfico, libros, revistas, ponencias y documentos sobre del reportaje a la novela.
- Identificar el material bibliográfico complementario en páginas especializadas de internet.
- Seleccionar el material bibliográfico adecuado para el tratamiento del tema objeto de estudio.
- Lectura crítica de las novelas seleccionadas para la comprensión del Nuevo Periodismo, las novelas de No ficción o Testimoniales, así como
- Redacción de textos analíticos de acuerdo con los objetivos.
- Análisis del documento escrito en relación con las hipótesis de la investigación.

- Redacción de las conclusiones.
- Revisión integral del documento.

## 7. Análisis y resultados de la investigación

### *Díez días en un manicomio* – Nellie Bly

Esta obra está narrada cronológicamente según van aconteciendo los hechos, lo que aporta una línea temporal que acredita fluidez a la narración. Cabe recordar que *Díez días en un manicomio* fue publicado como un reportaje por entregas y que la cronología era clave para que los lectores pudieran seguir con facilidad el hilo conductor de los acontecimientos.

Bly narra en primera persona los hechos, puesto que ella es testigo y protagonista directa de todo lo vivido en esos diez días en la isla de Blackwell. El uso de la primera persona y el saber que los hechos fueron comprobados en carne propia por la periodista ofrece al relato una mayor credibilidad, así como un mayor grado de empatía por parte del lector hacia la protagonista. Las vivencias traumáticas de la autora quedan presentes en fragmentos como este:

Quando me sacaron creo que experimenté algunas de las sensaciones que debe de sentir una persona que se hubiera estado ahogando, jadeante, tiritando y convulsionada por el baño. Por una vez, parecía estar loca. Incapaz de controlarme ante el absurdo cuadro que mostraba, me puse a reír como una desesperada. (2009: 100)

Con respecto al formato de la obra la autora no tenía la intención de publicar un libro, pero las repercusiones de la historia y el interés del público propiciaron su reconversión. Además, las repercusiones mediáticas de su texto no solo le dieron fama a Bly, sino que impulsaron la implantación de reformas administrativas en los sanatorios mentales de Estado Unidos.

Desde que se publicaron en el *The New York World* mis experiencias en el Manicomio de la Isla de Blackwell he recibido cientos de cartas al respecto. Hace

mucho que se agotó la edición que contenía mi historia, y me han convencido de permitir que se publique en forma de libro, para satisfacer a los cientos que todavía piden ejemplares.

Estoy feliz de poder señalar que como resultado de mi visita al manicomio y las denuncias que hice al respecto, la ciudad de Nueva York ha asignado \$1,000,000 más al presupuesto anual para el cuidado de los locos. Así que al menos tengo la satisfacción de saber que los pobres desafortunados estarán mejor cuidados gracias a mi trabajo. (2009: 6)

A lo largo de su estancia en el manicomio Nellie Brown, nombre que usó para infiltrarse, trata de sacar el máximo de información posible tanto a sus compañeras internas como a enfermeras y doctores que la trataron. Es importante señalar que desde el momento en el que fue internada se comportó como lo haría normalmente:

Pero permítanme decir algo: desde el momento en que entré en el pabellón mental de la Isla, no hice nada por asumir el rol de la locura. Hablaba y actuaba justo como lo hago en mi vida ordinaria. Sin embargo, por extraño que sea decirlo, entre más cuerda hablaba y actuaba se me veía como más loca, excepto por ese médico, cuya bondad y formas atentas no podré olvidar pronto. (2009: 14)

En esta obra está presente el pacto entre lector y periodista, es decir, el lector confía en que lo que narra Bly es verídico no sólo por entrevistar a pacientes y empleados del sanatorio, sino por infiltrarse y vivir la experiencia ella misma. En definitiva, al trasladar el reportaje a un libro la literatura gana veracidad y al narrar el reportaje como una historia literaria el periodismo gana el gancho artístico de la literatura.

### ***Relato de un naufrago* – Gabriel García Márquez**

Este reportaje novelado que fue publicado por entregas se resume en las primeras líneas del libro en el que fue reunificado “Relato de un naufrago que estuvo diez días a la deriva en una balsa sin comer ni beber, que fue proclamado héroe de la patria, besado por las reinas de la belleza y hecho rico por la publicidad, y luego aborrecido por el gobierno y olvidado para siempre.” La historia verídica de Luis Alejandro Velasco es narrada por

Márquez en primera persona para conferir a la historia más credibilidad y conseguir una mayor empatía hacia el protagonista.

*Relato de un naufrago* se publicó dividida en capítulos durante catorce días seguidos como menciona el autor. Cada capítulo narra cronológicamente los hechos, desde los acontecimientos antes de abordar el barco del que naufragó el protagonista hasta la vida cotidiana del mismo después de sobrevivir al incidente. La cronología y la descripción del suceso adquieren mayor fluidez y creatividad al ser relatados como un hecho noticioso, sino como una historia literaria llena de las percepciones y sentimientos del naufrago.

Cuando un buque zarpa se le da la orden: "Servicio personal a sus puestos de buque". Cada uno permanece en su puesto hasta cuando la nave sale del puerto. Silencioso en mi puesto, frente a la torre de los torpedos, yo veía perderse en la niebla las luces de Mobile, pero no pensaba en Mary. Pensaba en el mar. Sabía que al día siguiente estaríamos en el golfo de México y que por esta época del año es una ruta peligrosa. Hasta el amanecer no vi al teniente de fragata Jaime Martínez Diago, segundo oficial de operaciones, que fue el único oficial muerto en la catástrofe. Era un hombre alto, fornido y silencioso, a quien vi en muy pocas ocasiones. Sabía que era natural del Tolima y una excelente persona. (2013:7)

La supervivencia de un marinero en el mar durante diez días en sí misma es un hecho noticioso, pero la narración de la historia incluía ciertas irregularidades de las autoridades gubernamentales como el contrabando. Al salir a la luz toda la verdad le pasó factura tanto al protagonista como al joven García Márquez.

Lo que no sabíamos ni el naufrago ni yo cuando tratábamos de reconstruir minuto a minuto su aventura, era que aquel rastreo agotador había de conducirnos a una nueva aventura que causó un cierto revuelo en el país, que a él le costó su gloria y su carrera y que a mí pudo costarme el pellejo. (2013: 2)

La finalidad del reportaje no era publicar una novela, pero el éxito y la innovación de las técnicas usadas por el autor propiciaron su posterior conversión. Con esta obra no solo se agrandó la sombra del periodista Gabriel García Márquez, sino del escritor que años después ganó el Premio Nobel. La veracidad, la investigación periodística, el testimonio,

la narrativa literaria se fusionan en esta aventura para recrear e informar al lector de una manera más enriquecedora.

### ***A sangre fría* – Truman Capote**

Esta novela goza de la fama de inaugurar un género como es el de las novelas de no ficción, aunque previamente Rodolfo Walsch publicará *Operación masacre*. El lenguaje usado por el autor es tan descriptivo que es capaz de trasladar al lector al lugar donde acontecen los hechos, en cada línea de la obra se manifiestan los siete años que tardó Capote en investigar, documentarse y redactarla. Desde las primeras líneas se aprecia la intención del autor de mostrar todos los detalles de lo sucedido en la casa de los Clutter.

El pueblo de Holcomb está en las elevadas llanuras trigueras del oeste de Kansas, una zona solitaria que otros habitantes de Kansas llaman «allá». A más de cien kilómetros al este de la frontera de Colorado, el campo, con sus nítidos cielos azules y su aire puro como el del desierto, tiene una atmósfera que se parece más al Lejano Oeste que al Medio Oeste. El acento local tiene un aroma de praderas, un dejo nasal de peón, y los hombres, muchos de ellos, llevan pantalones ajustados, sombreros de ala ancha y botas de tacones altos y punta afilada. La tierra es llana y las vistas enormemente grandes; caballos, rebaños de ganado, racimos de blancos silos que se alzan con tanta gracia como templos griegos son visibles mucho antes de que el viajero llegue hasta ellos. (2019: 15)

A diferencia de las anteriores obras el autor rompe el orden cronológico para dar saltos de una escena a otra para captar más la atención del lector. Esto se contrapone a la típica crónica periodística o al reportaje e incluso con las novelas realistas existentes hasta el momento. Asimismo, el autor a través de su investigación y los testimonios conseguidos recrea el suceso con un realismo desbordante, un elemento clave que ayuda a lograrlo es el empleo del narrador omnisciente.

Pescar el último cartucho fue un lío. Dick tuvo que meterse debajo de la cama para cogerlo. Luego cerramos la puerta de la habitación de la señora Clutter y bajamos al despacho. Aguardamos allí, lo mismo que al llegar. Miramos por las venecianas para ver si el aparcero andaba por allí o cualquiera que hubiera podido oír los tiros.

Pero todo estaba como antes, ni un rumor. El viento únicamente y Dick resoplando como si lo persiguieran los lobos. Fue entonces, en aquellos escasos segundos antes de que corriéramos hacia el coche y nos marcháramos, entonces fue cuando decidí que lo mejor que podía hacer era cargarme a Dick. Me había repetido una y otra vez, me había machacado aquello de: Nada de testigos. Y pensé: Él es un testigo. No sé qué me detuvo. Sabe Dios que debí hacerlo. Matarlo de un balazo. Meterme luego en el coche y no parar hasta perderme en México. (2019: 157)

El asesinato de los Clutter conmocionó a todo el país, representaban a la familia modélica del sueño americano. La novela no solo impactó en la sociedad por la manera en la que fue escrita o la fusión de la realidad con la literatura, sino que el realismo y la veracidad de los hechos acrecentaron el impacto de lo que significó la muerte de Herbert, Bonnie, Nancy y Kenyon Clutter.

A *sangre fría* no solo mezcla la literatura y el periodismo en su discurso para captar la atención del lector, sino que introduce un análisis exhaustivo y psicológico de los asesinos que muestra lo que los llevó a ser capaces de ejecutar el crimen.

### ***Honrarás a tu padre* – Gay Talese**

Talese junto a Tom Wolfe es considerado uno de los padres del Nuevo Periodismo. En esta obra no sólo están presentes las características de ese movimiento literario, sino del género de no ficción. El autor se infiltró durante seis años en el mundo de la mafia con la finalidad de crear esta obra que desborda realismo en todo el relato.

*Honrarás a tu padre* logra captar la atención del lector no solo por el realismo y la veracidad de los hechos, la ruptura cronológica que realiza el autor al comenzar por una de las escenas culminantes de la obra como lo es el secuestro del patriarca del clan Bonanno. Esta técnica narrativa se denomina *in media res* y junto con el uso de los testimonios a lo largo de todo el relato son el reflejo de la mezcla entre literatura y periodismo.

Todo sucedió de manera súbita y con dramática rapidez. Bonanno, que regresaba de un restaurante, se bajó de un taxi detrás de su abogado, William P. Maloney, quien corrió bajo la lluvia para protegerse bajo el toldo del edificio. Luego,

saltando de la oscuridad, aparecieron unos matones que tomaron a Bonanno de los brazos y lo empujaron hacia un automóvil que los estaba esperando. Bonanno forcejeó para zafarse, pero no lo logró. Entonces miró a los hombres con indignación, obviamente enfurecido y asombrado; desde la Prohibición nadie lo había tratado con tanta brusquedad, y en esa época los únicos que lo trataban así eran los policías, cuando se negaba a responder a sus preguntas. Pero quienes ahora lo empujaban eran hombres de su propio mundo, dos hombres fornidos, que medían cerca de un metro ochenta e iban vestidos con abrigos negros y sombreros, uno de los cuales dijo:

—Andando, Joe, mi jefe quiere verte. (2016: 19-20)

Talese utiliza la tercera persona como narrador omnisciente, esto junto al empleo de *flashbacks* le dan la posibilidad de mostrar el día a día de la vida de Bill Bonanno.

Bill Bonanno salió de la cárcel el 5 de junio de 1965, después de decidir contarle el gran jurado federal lo que él le había dicho Maloney por teléfono en diciembre. Llevaba tres meses en prisión y ya no veía razón para quedarse más tiempo. No hubo más noticias de su padre a lo largo de ese período, ni recibió ninguna señal que indicara que su discreción y su reclusión fueran registradas o apreciadas por nadie y ya no consideraba que fuera riesgoso, o una violación a la confidencialidad, el hecho de revelar al jurado que la noche de un jueves de diciembre él había recibido una llamada de un desconocido en una cabina telefónica de Long Island en la cual le informaron de que Joseph Bonanno estaba vivo y que luego, al otro día le había pasado esa información a Maloney. (2016: 163).

En la obra no se narran numerosas situaciones de violencia, pero esto no impide que todo el libro y los detalles recreen el mundo de la mafia italiana. La novela refleja este ambiente con tanta realidad que se posicionó como una fuente inspiradora sobre esta temática.

Asimismo, la creación de este relato requirió una gran labor de investigación y documental que tuvieron una incidencia directa en la vida del escritor, y no solo en referencia a la fama que le proporcionó su publicación. Gay Talese se infiltró en un mundo en el que temió por su vida, un mundo verídico que se mostró a través de la literatura y que, aunque esta se asocie con la ficción, no perdió un ápice de realidad.

## ***Voces de Chernóbil – Svetlana Alexiévich***

El relato es una novela testimonial que como bien refleja el género recoge los testimonios de las personas que vivieron el desastre nuclear de Chernóbil, incluido el testimonio y reflexión de la autora. La obra se narra cronológicamente mostrando en algunos casos el momento justo antes, durante y después de la explosión.

El primer testimonio que ofrece Alexiévich es el de Liudmila Ignatenko, esposa de unos de los bomberos que acudieron a la central tras la explosión. Su marido Vasili Ignatenko murió tras lo ocurrido. Para mostrar sus vivencias y la de los otros supervivientes la periodista utiliza el narrador testigo propio del género. Uno de los inconvenientes del empleo de este tipo de narrador es la limitación del lenguaje, pero la credibilidad que aporta al texto suple cualquier límite.

No vi la explosión. Solo las llamas. Todo parecía iluminado. El cielo entero... Unas llamas altas. Y hollín. Un calor horroroso. Y él seguía sin regresar. El hollín se debía a que ardía el alquitrán; el techo de la central estaba cubierto de asfalto. Sobre el que la gente andaba, como él después recordaría, como si fuera resina. Sofocaban las llamas y él, mientras, reptaba. Subía hacia el reactor. Tiraban el grafito ardiente con los pies... Acudieron allí sin los trajes de lona; se una solitaria voz humana 21 fueron para allá tal como iban, en camisa. Nadie les advirtió; era un aviso de un incendio normal. (2015: 20-21)

El testimonio que se muestra es tan detallado que resulta desgarrador conocer las consecuencias del suceso.

Muchos se mueren. De repente. Sobre la marcha. Va uno por la calle y, de pronto, cae muerto. Se acuesta y ya no despierta. Le lleva unas flores a una enfermera y, de pronto, se le para el corazón. Esta gente se está muriendo, pero nadie les ha preguntado de verdad sobre lo sucedido. Sobre lo que hemos padecido. Lo que hemos visto. La gente no quiere oír hablar de la muerte. De los horrores. Pero yo le he hablado del amor... De cómo he amado. (2015: 38)

Al ser un hecho histórico de la historia de la humanidad, y al acompañar la investigación con la exposición de los testimonios, la narración acaba reflejando veracidad en toda la

historia. Esta obra es tan profunda que un reportaje no abarcaría toda su extensión, es por eso por lo que el relato adquiere la finalidad última de plasmarse en una novela. La literatura le acaba aportando al periodismo la libertad de expresión y amplitud, y el periodismo dota a la literatura el respaldo de contar la realidad verídica del suceso.

Todas las voces transmitidas en esta obra adquirieron tanto peso con la verdad que mostraban que se trató de silenciar a la periodista con la censura, pero sin éxito puesto que fue precisamente esta obra la que le hizo ganar el Premio Nobel de Literatura.

### ***Anatomía de un instante* – Javier Cercas**

Como el nombre de la obra indica, en ella se narra la disección de un evento histórico de España. Con más exactitud el título de la novela hace referencia al análisis exhaustivo de la instantánea de Adolfo Suárez desobedeciendo las órdenes de los militares que están perpetrando un intento de golpe de estado. Según Cercas que esta escena esté grabada puede llegar a trivializar la realidad y el significado de la historia.

Ningún personaje real se convierte en ficticio por aparecer en televisión, ni siquiera por ser sobre todo un personaje televisivo, pero es muy probable que la televisión contamine de irrealidad cuanto toca, y que un acontecimiento histórico altere de algún modo su naturaleza al ser retransmitido por televisión, porque la televisión distorsiona el modo en que lo percibimos (si es que no lo trivializa o lo degrada). El golpe del 23 de febrero convive con esa anomalía: que yo sepa, es el único golpe en la historia grabado por televisión, y el hecho de que haya sido filmado es al mismo tiempo su garantía de realidad y su garantía de irrealidad; sumada al asombro reiterado que producen las imágenes a la magnitud histórica del acontecimiento y a las zonas de sombra reales o supuestas que todavía lo inquietan, esa circunstancia quizá explique el inaudito amasijo de ficciones en forma de teorías sin fundamento, de ideas fantasiosas, de especulaciones noveleras y de recuerdos inventados que lo envuelven. (2009:14)

En *Anatomía de un instante* narra cronológicamente lo sucedido mediante el análisis del vídeo grabado por una cámara de RTVE. En el prólogo, el autor manifiesta que estamos ante una novela, y hay ciertos elementos narrativos que así lo respaldan, como lo es la

fusión entre el narrador y el autor. El empleo del estilo indirecto libre nos muestra que Cercas ha seleccionado la información que a él le parecía más conveniente mostrar. Esto se contrapone al periodismo, que tendría como base mostrar todas las caras de la moneda y ser lo más objetivo posible.

La investigación realizada por el escritor se contrapone a su narración y genera dudas de que estemos ante una novela, y no ante un ensayo, crónica o un reportaje. Esta obra llega hasta los límites donde periodismo y literatura se fusionan sin distinguirse.

La idea de crear este relato surge tras un encargo de un artículo al autor sobre el golpe de estado, es entonces cuando ve el proyecto de redactar una novela. El proceso de documentación, investigación y redacción del primer borrador le llevó dos años.

En la sociedad del espectáculo fue, en todo caso, un espectáculo más. Pero eso no significa que fuera una ficción: el golpe del 23 de febrero existió, y veintisiete años después de aquel día, cuando sus principales protagonistas ya habían tal vez empezado a perder para muchos su estatuto de personajes históricos y a ingresar en el reino de lo ficticio, yo acababa de terminar el borrador de una novela en que intentaba convertir el 23 de febrero en ficción. Y estaba lleno de dudas. (2009: 15)

## **8. Conclusiones**

Tras el análisis de las obras podemos extraer la siguiente información:

Cada una de las obras muestra una estructura distinta de cómo trasladar una investigación periodística a formato novela. Se pueden tomar como patrones, pero la creatividad literaria hace imposible definir las como las únicas estructuras posibles. Está la narración cronológica en primera persona del autor que es testigo directo de los hechos, la narración cronológica en primera persona de un autor que quiere transmitir el testimonio del protagonista, pero que su presencia interfiera lo mínimo posible.

Luego, está la narración cronológica pero que salta de escena en escena con un narrador omnisciente que desea captar la mayor atención posible. También, apreciamos la narración que va a la escena culmen para captar la atención desde el primer capítulo o la narración a través del testimonio y que sean los testigos quienes cuenten la historia.

Asimismo, encontramos la introducción de la narración cronológica, pero con la introducción del estilo indirecto libre que muestra la intención del autor de seleccionar los hechos o pensamientos que más le interesen.

Aunque cada una de las novelas gozan del reconocimiento del mundo literario no todas fueron concebidas como una novela. Las dos primeras novelas analizadas, *Diez días en un manicomio* y *Relato de un naufrago*, fueron publicadas por entregas como un reportaje. Hay que señalar que las obras datan de un periodo anterior al del auge del Nuevo Periodismo, y que en el caso de la obra de Gabriel García Márquez se trasladó a formato novela cuando dicho auge estuvo presente.

En el caso de *Honrarás a tu padre* y *Voces de Chernóbil* sí se concibieron como una novela, y es que por esta época ya estaba consolidado el género de la No Ficción. En *Anatomía de un instante* se plantea con la finalidad de novela, pero después de que previamente le hubieran pedido a Javier Cercas que hiciera un artículo relacionado.

A través de la lectura de las novelas y de su análisis se muestra que los elementos periodísticos dotan a la narración de una mayor credibilidad de los hechos. Cuando un espectador lee una noticia o información periodística sabe que es una información verídica y contrastada por los periodistas. En cambio, en la literatura suele estar implícita la ficción, puesto que el escritor crea un mundo ficticio para el lector. Así el pacto entre periodista y lector acaba trasladándose a la literatura cuando un reportaje es reconvertido en formato novela, lo que implica que la veracidad propia del periodismo suple la ficción de la literatura y el lector puede transitar por la historia con mayor fluidez. Esto significa que ambas disciplinas acaban retroalimentándose mutuamente.

## 9. Bibliografía

- Aguar e Silva, Víctor Manuel. (1986): *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Alexiévich, Svetlana (2015): *Voces de Chernóbil*. Barcelona: DeBolsillo.
- Allan Poe, Edgar (1983): *Obras selectas*. Barcelona: Orbis
- Bly, Nellie (2009): *Diez días en un manicomio*. Barcelona: Ediciones Buck.
- Cantavella, Juan (2002): *La novela sin ficción*. (Cuando el periodismo y la narrativa se dan la mano). Oviedo: Septem Ediciones.
- Capote, Truman (2019): *A sangre fría*. Barcelona: Anagrama.
- Cercas, Javier (2009): *Anatomía de un instante*. Barcelona: Mondadori.
- Chillón Asensio, L., y Vázquez Montalbán, Manuel (1999). *Literatura y periodismo: Una tradición de relaciones promiscuas* (Aldea global; 5). Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona.
- Defoe, Daniel (1996): *Diario del año de la peste*. Barcelona: Seix Barral.
- Dostoievski, Fiodor (1982): *Obras completas*. Tomo I. Madrid: Aguilar.
- García Márquez, Gabriel (2013): *Relato de un naufrago*. Barcelona: DeBolsillo.
- Antonio Rodríguez Celada. (1991). Manuel González de la Aleja, Ficción y nuevo periodismo en la obra de Truman Capote. Salamanca: Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 1990. *Revista Alicantina De Estudios Ingleses*, (4), 221-224.
- Kapuscinski, Ryszard (2003): *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. Ciudad de México: Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano.
- Kapuscinski, Ryszard (2006). *Viajes con Heródoto*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.
- Lázaro Carreter, F. (1986). La literatura como fenómeno comunicativo. En T. van Dijk, *Pragmática de la comunicación literaria* (pp. 151-170). Madrid: Arco/Libros.

Martínez Albertos, J. L. (1984). *Curso general de redacción periodística*. Barcelona: Mitre.

Martin Vivaldi, Gonzalo (1973). *Géneros Periodísticos: Reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial)*. Madrid: Ed. Paraninfo.

Talese, Gay (2016). *Honrarás a tu padre*. Barcelona: DeBolsillo.

Torrente Morales, M. (1987). *Tom Wolfe, nuevo periodismo norteamericano o literatura de no ficción* (Documentos Aljibe). Ciudad Real: Surcos.

Wolfe, Thomas (2006): *El nuevo periodismo*, Barcelona: Anagrama.

### **Fuentes en línea:**

Fernández Parrat, Sonia (1998): El reportaje en prensa: un género periodístico con futuro. *Revista Latina de Comunicación Social*, 4.

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/r4absonia.htm>

García-Cervigón, Alberto Hernando (2015). El discurso periodístico en el reportaje de prensa. UNED. *Revista Signa 24* (2015), págs. 375 - 392.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5057995>

Lledó Patiño, Mercedes (2011). El asentamiento de los nuevos contenidos periodísticos suscritos por Ventura Ruiz Aguilera. *Modelos narrativos en la prensa del siglo XIX*. Universidad Pontificia de Salamanca.

<https://summa.upsa.es/details.vm?q=id:0000030570&lang=es&view=main>

Luengo Danon, A. (2011). El aporte del nuevo periodismo. *Comunicación y Medios*, 07/25/2011, Vol.0 (4).

<https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/14928/15347>

Mora Do Campo, M. del M. (2002). Primeros coqueteos entre reportaje y novela: Daniel Defoe, Edgar Allan Poe y Fiodor Dostoievski. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 8, 221-230.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0202110221A>

Robledo Dioses, Kelly (2017). Evolución del periodismo: aportes mediáticos a la consolidación de la profesión. *Comhumanitas: revista científica de comunicación* 8 (1): 1-27.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057561>

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Fiódor Dostoievski. *En Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España).

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dostoievski.htm>

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Truman Capote. *En Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España).

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/capote.htm>